



30 IMÁGENES El trópico, de visita

32 FESTIVAL Buscan animadoras

Tiempo Libre

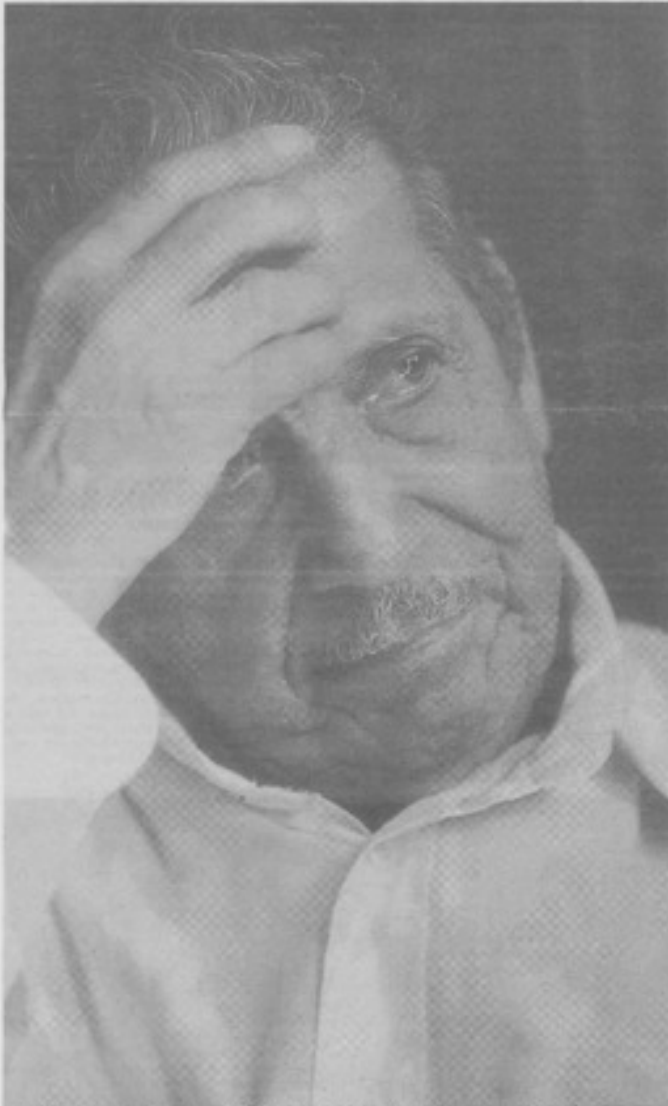
33 CINE Gregory Peck, de alta

35 TV El adiós del Desquente

• HOMENAJE "La Negra Ester" se repone, en beneficio de su autor

Hay más "gracias a la vida"

Al "tío" Roberto Parra le queda cuerda para guitarrrear



PERSONAJE De nada tiene que arrepentirse Roberto Parra. Pero dice que "me falló cabeza".

Germán Méndez O.
A pocas cuadras de la calle Violeta Parra, en La Florida, vive Roberto, "el tío" Roberto Parra, creador de "La Negra Ester", la obra que varió el rumbo del teatro en Chile y que está próxima a reponerse en la Estación Mapocho.

A pesar de su estado de salud y de sus bien corridos setenta y tres años, Parra, bajito, bueno para la conversa y repleto de anécdotas, está optimista y de buen ánimo, a la espera de una nueva operación a la piñata. Con orgullo comenta que los "chiquillos" se vuelven a reunir con su elenco original para recrear esta premiada y reconocida pieza. "Me dijeron que todo será para ayudarme en mi operación", comenta.

POR AHORA está "de visita" en casa de la Casita, como llama a su mujer Catalina Rojas, de quien está "aparte". "Por casual me dejó la Casita, pero ahora nos queremos mucho espiritualmente", agrega.

Y si no hubiese sido por ella, las "Décimas de La Negra Ester" todavía andarían dando vueltas por la hasta hace poco revuelta vida de Parra.

"Ella se preocupó de guardar todos los papeles que yo iba escribiendo", anota, y a continuación dedica cariñosas palabras a sus hijas, María Leonora y María Catalina, para quienes quisiera una casita cada una.

El hermano de la Violeta y de Nicanor, a quien llama su "hermano-padre", dice estar feliz con su vejez. Pone desde hace sólo aproximadamente veintiseis años "aprendí a conocer la vida. No me explico y me pregunto qué me dio por tomar durante cincuenta años y andar hasta botas en las calles. ¿Cómo no me di cuenta antes que había que comprar sábanas, lana, pagar la Universidad de estas mitinas...!", se autocensura.

Pero no se arrepiente de su bochinchera existencia, a la que le sacó lustre como músico de prostíbulos. Y en estos andares fue cuando conoció a la "Negra" Ester.

Fue su compañera, pero nunca le supo ni el apellido, y de repente, chuta si se llamaba Ester. Lo claro es que ella reinaba en el "Lucero del surco", el famoso prostíbulo, escenario central de la obra que vuelve a dirigir Andrés Pérez.

EXPERTO en el idioma de los bajos fondos, el tío Roberto se abre, cual diccionario, para recordar al leñero, al choro y a la puta.

"Mejores amigos que éstos no hay -comenta- son unos ingleses, leales y buenas amigas". Aunque retirado de las pistas, se da su vuelta por la calle San Antonio para visitar el ambiente. "Me abresan y me quieren los chiquillos y yo digo '¡cámbiate a Ego!' cuando estoy rodeado de ellas".



ESCENA Espectación por regreso de la "Negra".

"El Desquite"

Siempre en la línea de historias reales con todo el acontecer del mundillo que Roberto Parra conoció durante un novio medio siglo, escribió "El desquite", una nueva obra de teatro que también dirigirá Andrés Pérez. Es la historia campesina de una joven empleada, cuyo patrón se enamora de ella. Producto final: un "pucho".

"Y Andrés subió de Alemania especialmente para hacerse cargo de la obra", dice orgulloso.

También escribe una visión personal de la "verdadera Violeta, tal como yo la vi, buena mujer, buena hermana, buena madre". "Ella me decía que no tomara tanto. Con qué sacrificio fue a Europa. Y de sus viajes me traía ropa, recuerdo un termo de esmalte, pero primero me mandó a bañar y a lavar todo lo que andaba trayendo".

Hay más "gracias a la vida" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hay más "gracias a la vida" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile